

El Papelito Aragonés.



PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.



PRECIOS DE SUSCRICION. — Trimestre, 4 reales. — Semestre, 7. — Año, 12.
Estranjero y Ultramar. — Trimestre, 10 reales. — Semestre, 18. — Año, 32.

ADMINISTRACION: Cinejio, 12.—Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. — El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. — El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. — La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

Imitando la noble y elevada resolucion de la Junta central carlista, EL PAPELITO ARAGONÉS protesta de su leal adhesion y obediencia *absoluta* al augusto nieto de cien reyes, el señor D. Carlos de Borbon y de Este.

Nosotros estamos y estaremos siempre dispuestos á obedecer, acatar y cumplir cuantas disposiciones emanen del rey legitimo de los españoles, vengan por el conducto que vinieren, que, humildes y disciplinados soldados del gran ejército carlista, no nos toca discutir las órdenes de su augusto gefe, sino obedecerlas mientras quede un soplo de vida en nuestros corazones.

LA REDACCION.

EL DILUVIO.

Lloremos como mujeres,
ya que no sabemos morir
como hombres.

Ya empezó la marimorena, y ya los contribuyentes empiezan á temblar por la suerte de sus ahorros, adquiridos á fuerza de trabajo y economías.

Los españoles todos estamos de pésame, y algunos conocemos que, despues de atrancar la puerta de su casa, duermen con el trabuco entre los brazos, detras de la atrancada puerta.

¿Pues qué pasa? preguntarán nuestros lectores.

¡Ahí es nada! contestamos nosotros; pasa lo que otras muchas veces ha pasado, pero que no por eso deja de tener una gravedad inmensa.

Las fieras amenazan devorarnos; el hambre llama á nuestras puertas; el cólera, y el tifo y la fiebre amarilla van á convertir á España en un vasto cementerio; los ladrones van á dejarnos sin camisa, y los asesinos van á disponer de nuestras vidas, ¿os parece poco?

Pues todo esto es nada comparado con

lo que acaba de sucedernos: las fieras, el hambre, las epidemias, los ladrones, los asesinos, *son tortas y pan pintado*, como vulgarmente se dice, si todos estos tormentos se los compara con el mas grande de los tormentos que puede venir sobre una nacion, y que desgraciadamente acaba de venir sobre la infortunada nacion española.

Las Cortes se han abierto.

Otra vez el asqueroso y voraz liberalismo empieza á funcionar en el teatro de sus ruines y cobardes hazañas.

Otra vez la blasfemia y la deshonor nacional levantan su negro pendon, lleno de sangre y lodo.

Otra vez el engaño, el cinismo, la fuerza bruta, la corrupcion y la demencia alzan su repugnante cabeza y abren su sangrienta y venenosa boca, para devorar á la víctima que, cobarde, no sabe ó no puede defenderse.

Y otra vez, por último, el pueblo español vuelve á ser juguete de las ambiciones y de las apostasias de unos, de la furia satánica de otros, de la imbecilidad de éstos ó de la indiferencia de aquellos.

Bien merecido lo tenemos, puesto que no de otra manera deben ser tratados los que no saben defender su honra y los que, en presencia de los insultos mas groseros dirigidos á sus mas caros intereses, se contentan con exclamar, como débiles viejas: ¡Paciencia! ¡Paciencia! Ya llegarán mejores dias.

Y, si bien se mira, ni aun derecho tenemos para quejarnos.

El hombre que viendo descender un peñasco sobre su cabeza, no se aparta prudentemente, bien merecida tiene la herida y su muerte.

El cobarde que llevando buenas armas con qué defenderse se deja robar por un ladrón conocido, bien merecido lo tiene; y en vez de lastima, solo inspira risa á cuantos tienen noticia de su desgracia.

El pobre diablo que empuñando una escopeta ó una arma cualquiera con qué defenderse de un lobo rabioso que le ataca, deja caer el arma en vez de dar muerte con ella á la fiera, que no se queje de su mala suerte pero sí de su cobardía.

Pues mucho peor que el peñasco, que el ladrón y que la fiera rabiosa es el liberalismo, y como el peñasco, le hemos visto so-

bre nuestra cabeza sin desviarla de la línea de muerte; y como el ladrón, nos ha sorprendido en el camino y no hemos sabido defendernos, y nos ha atacado como el lobo rabioso y hemos dejado caer el arma que empuñábamos.

No nos quejemos, pues, de nuestra mala estrella; seámos lógicos y quejémonos de nuestra degradacion ó de nuestra indiferencia.

Y seremos francos como buenos aragoneses.

Por el camino que vamos, no encontraremos remedio á nuestros males.

Cuando la religion gime, cuando la patria llora y cuando la honra perece, no hay que buscar el remedio en vanas peroratas, que duran tanto como dura su eco, ni en escritos periodísticos á los que los españoles van tomando profunda aversion.

El remedio está en otra parte. Pelayo lo buscó y lo obtuvo con la punta de su invencible espada. Los héroes de 1808 lo buscaron y lo encontraron en el fondo de sus trabucos.

Todo lo demas son *paños calientes*, segun el dicho vulgar, y no son los paños calientes sino las balas candentes las que vengán afrentas inferidas á la honra.

Hoy se dice con harta frecuencia *esto se vá, esto se desploma por sí solo*, y nosotros aseguramos que es mentira.

Ninguna situacion (desafiamos á que se nos pruebe lo contrario) ninguna situacion ha caido por el peso de sus propias faltas.

Las faltas de los gobiernos aumentan, sí, sus enemigos; pero los gobiernos se rien de sus enemigos pasivos.

No desaparecen los gobiernos como por escotillon desaparecen los objetos en un teatro; pero sí desaparecen empujados por la fuerza de sus contrarios.

Pepe Botellas tenía por enemigos á todos los españoles, y hubiera, á pesar de esto, arraigado su dinastia, si el robusto brazo de nuestros padres no la hubiera arrancado.

D.^a Isabel de Borbon tenía por enemigos pasivos á casi todos los españoles, y, sin embargo, el trono en que se sentaba hubiera pasado á sus hijos y á sus nietos si las espadas de unos cuantos rebeldes no lo hubieran hecho volar en astillas.



Este es nuestro parecer leal, franco, sincero.

Sin embargo de todo, el rey es quien manda y á nosotros solo nos toca obedecer.

Que Dios ilumine el entendimiento de nuestro rey, á fin de que vea claro en medio de las tinieblas que nos rodean.

D. Carlos es jóven, valeroso, inteligente, y todo lo esperamos de él. Que Dios le ilumine, pues solo así puede salvarse la gran nacion española.

Un suscriptor de Samper de Calanda nos ha remitido valor de diez reales en sellos de correos, con destino á los carlistas pobres, cuya cantidad, segun deseo expreso del remitente, hemos puesto en manos de la M. I. señora condesa de Robres, la que á su tiempo remitirá dicha cantidad á donde disponga el Centro de Madrid, creado con el objeto de aliviar á los necesitados.

Dios se lo pague al caritativo suscriptor.

¡Cuánto ladron

No se oyen ya en España
Mas que estas voces:
« ¡ Que me roban, socorro!
¡ Ladron, ladrones! »
Y mientras tanto,
Cobra, come y retoza
El saboyano.

¿ No hay justicia en España?
Preguntan muchos,
Y nosotros decimos,
La del embudo.
Y esto es probado,
Puesto que el ladron vive
Mandando el campo.

¿ Dónde están las virtudes
De aquellos tiempos
En que el mundo admiraba
Nuestros ejemplos?
¡ Bah, boberia!
¿ Quién se acuerda al presente
De aquellos dias?

Nuestros mayores eran
Unos pobretes,
Que nunca hacer supieron
Sino sandeces.
Hoy es distinto,
El mas torpe le roba
La capa á Cristo.

El honor, la hidalguia,
La independenciam,
Solo son al presente
Palabras huecas.
Y el menos noble
Les daria hoy mil vueltas
A los Girones.

Fueron nuestros mayores
Tan mentecatos,
Que ni robar supieron.
¡ Qué pobres diablos!
En nuestros dias
Hay hombre que se come
Veinte provincias.

De caridad no hablemos,
Porque al presente
Al que es pobre le sobran
Todos los dientes.

Pues los ricachos
Socorren á los pobres
A garrotazos.

La Religion es cosa
Ya tan antigua,
Que la hemos suprimido,
Bien suprimida.

¿ A qué queremos
Un Dios que no se mueve
Nunca del cielo?

Los dioses de la tierra
Son otra cosa.
Nos dan oro, blasones
Y hasta lisonja.

Ahí está CACO,
Y rócheme la capa
Si á nadie engaña.

Quien quiera en cuatro dias
Hacerse rico,
Ser general, ser conde,
Duque, Ministro,
Lo habrá alcanzado
Rindiendo culto á JUDAS
Y culto á CACO.

Por fortuna estos tiempos
Van de pasada,
Y á algunos *excelencias*
En Ceuta aguardan.
¡ Santa María!
Librad pronto á mi pátria
De granugillas.

Haced que venga luego
Mi rey D. Carlos,
Para ajustar las cuentas
A tanto *guapo*.
Que solo entonces
Se verá libre España
De los ladrones.

Odio á los *calamares*
Y á los *boqueras*,
Y á los reyes que vienen
De estrañas tierras.
¡ Viva D. Carlos!
Y caigan progreseros
Y saboyanos.

Sr. Director de EL PAPELITO ARAGONÉS.

Madrid 24 de Enero de 1872.

Muy señor mio y de toda mi consideracion.

Á usted, que con tanto ánimo y con desusada franqueza en el periodismo, defiende las únicas ideas que pueden salvar á nuestra afligida pátria, á usted dirijo las presentes líneas, que no son otra cosa que la espresion de un inmenso dolor, un agudo quejido de mi alma, desgarrada por el mas acerbo de los pesares, y son, al propio tiempo, la protesta de una mujer católica y honrada contra la mas impía de las disposiciones que ha llevado á cabo un gobierno á quien nada importa la moral cristiana y la conciencia igualmente cristiana de todos los españoles.

Un ministro insensato, en cuyo corazon, sin duda, se ha borrado todo recuerdo de su tierna madre, acaba de publicar un decreto que es un padron de afrenta y de ignominia para quien lo suscribe, y un insulto grosero é impío lanzado á la frente de todas las mujeres honradas, y contra el cual yo protesto en nombre de la virtud, del pudor y de la justicia.

La *Gaceta* del dia 13 no puede leerse sin la mas dolorosa impresion, pues en ella aparece una real órden mandando que se inscriban en el Registro civil, con la denominacion de HIJOS NATURALES, á los que sean nacidos de solo el matrimonio canónico.

Ya lo veis, mujeres españolas; ya lo veis, católicas mujeres de todo el mundo; en nombre de la libertad, se os rebaja á la condicion de séres despreciables y se pisotea vuestra honra, aunque esté amparada por las bendiciones de la Iglesia en cuyo seno habeis sido criadas.

¿ Qué idea tendrán formada de la santidad del hogar y de la santidad del sacramento instituido por Jesucristo, los que dan el infamante dictado de *hijos naturales* á los hijos nacidos del matrimonio contraido al pié de los altares, y como tal, bendecido por Dios?

Doncellas pudorosas que teneis la dicha de ser católicas, ya lo sabeis; vuestro matrimonio no será santo, no será legítimo, no será mas que un signo de *barraganía* si no os presentais ante un juez municipal que es el único que, asentando vuestro nombre en sus registros, puede daros la bendicion de cielo y *rehabilitaros* á los ojos de la sociedad, que de otro modo arrojará sobre vuestra honra inmaculada la mancha mas dañante que puede caer sobre una mujer española, dándoos el nombre de infame *concubina*.

Yo no sé si el autor de tan odioso decreto tendrá esposa y tendrá hijas; pero si las tuviese, no dudó que las habrá herido en mitad de su corazon, y que mas de una vez derramarán amargas lágrimas porque no habrán podido menos de comprender que semejante atentado á la moral y á la conciencia, es un padron de vergüenza para el padre y para el esposo.

¡ Y luego se dice que la mujer debe vivir retirada, ocupándose únicamente de las labores propias de su sexo, cuando no se la respeta ni aun en el sagrado de su hogar; ¡ Y aún se pretenderá que la mujer católica eduque á sus hijos conforme á las prescripciones y á las creencias de una civilizacion que roba la honra de sus madres, haciéndolas descender hasta el mas infamante estado católicas de cualquier estado y posicion.

Basta ya de contemplaciones, mujeres católicas de cualquier estado y posicion. Es necesario, es indispensable que enseñeis á vuestros hijos á aborrecer una civilizacion que os aborrece, y que los enseñeis á odiar las falsas libertades de nuestros dias inspiradas en el error, y, por consiguiente, en la negacion de toda virtud.

Y puesto que no se nos permite, tal vez con harta injusticia, que llevemos nuestra influencia mas allá del hogar doméstico, hagámonos fuertes en nuestro hogar, diciéndonos á nuestros hijos un dia y otro dia:

« Esos hombres que al presente ocupan elevadas posiciones, pretenden destruir la sacrosanta religion del Crucificado, á la cual pertenecéis por dicha vuestra.

« Esos hombres, hinchados por el orgullo, ó locos porque Dios lo quiere, han tenido el cinismo de cambiar su verdadero nombre á muchas cosas, y así á la virtud le llaman vicio y al vicio le llaman virtud, y

su consecuencia, á la mujer honrada le dan el dictado de *concubina* y tal vez á esta la consideran como mujer honrada.

» Esos hombres, por último, escarnecen á Dios ó acaso niegan su existencia; ofenden é insultan á su Santísima Madre; burlanse de nuestras creencias; derriban los templos y dejan morir de hambre á sus sacerdotes, y sin embargo de tanta maldad se atreven á llamarse católicos y se llaman también españoles; mas no los creais, hijos míos, no son católicos los que de tal manera combaten la religion católica; y no son españoles tampoco, porque los españoles son caballeros y los caballeros no insultan ni deshonoran á las mujeres.»

Dispense usted, señor director, que dé fin á esta carta, porque la dolorosa indignacion que siente mi alma pudiera llevarme mas lejos de lo que la prudencia aconseja á todo el mundo, y mucho mas á las mujeres. Así, pues, queda de usted afectisima s. s. Q. B. S. M.,

UNA SUSCRITORA.

CUADROS DISOLVENTES.

— ¡Qué intransigentes, qué crueles son ustedes los carlistas, tío Lesmes!

— ¡Y ustedes que se precian de liberales, qué hipócritas y sacrilegos, tío Cristóbal!

— ¡Le parece á usted bien el bofetón que nos ha dado el obispo de Osma en no dejarnos hacer en la catedral los funerales de nuestro libérrimo capitán Prim?

— ¡Sería gracioso ver á ustedes hacer los funerales! ¿Qué obispo fué el que les confirió á ustedes las órdenes sagradas que se requieren para hacer los funerales á ese capitán (Q. D. C.ª)?

— No quiero decir tal cosa, sino que los mandaríamos hacer á sacerdotes ordenados y á espensas de nuestro bolsillo.

— Cabalmente, tío Cristóbal: como no los mandasen ustedes hacer tres ó cuatro, que son los únicos que cuentan con algun recursillo, por supuesto, bien adquirido, de otro modo no podrian, porque es sabido, que los pocos liberales que hay en la poblacion, están á la luna de Valencia y no ven al rey en moneda, como no sea en tiempos de elecciones ó cuando se lo encuentran.

— Sí, es verdad; pero lo del obispo no ha estado bien.

— Yole digo á usted que ha estado muy bien. ¡Usted cree, tío Cristóbal, que ni el obispo de Osma ni ninguno puede ni debe consentir que en sus catedrales ni iglesias se celebren funerales por hombres masones?

— ¡Ave María Purísima! ¿Qué demonio significa eso?

— Mason es sinónimo de hereje, impío; hijo ingrato de la Iglesia y anatematizados por ella.

— ¡Dios mio, qué cosas! ¡Y yo que defendía á esa patolea sin saberlo! ¡No, no! No puedo continuar mas; quiero morir en la religion católica, apostólica, romana, como murieron mis padres. Desde hoy pensaré como usted; detesto á todo liberal que sea mason ó demonio, y voy á rezar á la Virgen del Espino para que me aparte de esa gente. Tío Lesmes, desde hoy católico y carlista: ¡Viva Dios, viva la Virgen, viva Pio IX. viva nuestro señor obispo, D. Carlos, D.ª Margarita y todos los carlistas!

— ¡Bien, bien, tío Cristóbal! Eche usted esos cinco.

— ¡Osús! ¿Tú pua qui, Antonico?

— ¿Y quimos de hacer?

— Ya he supido que juiste por Burgo de Osma á vender tenajas.

— Sí, puallí estuve dos dias, y casi me ensartan.

— ¿Pues qué ha ocurrido?

— Suponte tú que iba vendiendo mis genéros, cuando pasa al ratico el tambor de voluntarios de Amadeo tocando llama de voluntarios lo mesmo que cuando tocan á la dula.

— ¿Y qué pasó?

— Que al pasal me dijo faicioso. Lo mesmo fué soltarme la palabra que le suelto encima una tenaja, que casi lo escacho: se reunen los valientes, vainté contra uno, y me vine, sin que uno que se adelantó no se llevara un tornazo bueno.

— ¿Es el tambor uno que es tuerto de un ojo y que lleva en las espaldas una merienda tan grandaza como la peña de Cervera, y que tiene los deos retorcidos?

— ¿Lo conoces?

— ¡Que si lo conozgo! Pues si estuvo en mi batallon cuando la guerra cevil, y jué tambor grande de D. Carlos; pero aura se ha guelto turronero, pancista ó liberal; ¡el cara eladron!

— No pintan las Escrituras una cara de ladron tan feo! Si paice aquella jiba el costillar de un dromedario.

— Y ademas le farta medio morro.

— ¿Y aquel bigote de gato? Y... ja, ja, ja.

— Pues nosotros siempre lo mismico, ¿no es verdad?

— Carlistas hasta moril. ¡Y á mas aura que va á vel tiros!

GARROTAZOS.

La huérfana *Iberia* se siente *matar* por las filas oposicionistas.

¿Pues qué, necesita el colega desgraciado mas asesinos que sus redactores?

Sin embargo, aún no ha apelado al último extremo. Ahora, como principio de año, ya que á cada suscriptor le habrá valido un destinillo, sea un poco mas generosa y les haga algun regalito, por ejemplo: alfalfa ú otra leguminosa parecida.

Y si con este remedio

Á su avaricia no basta,

Con ellos, el tío Segasta

Que forme otro ministerio.

Tan solo en Diciembre pasado se han incoado en la audiencia de Valencia 300 causas, y de éstas la mayor parte de robos y asesinatos.

¡Vaya unos frutos que les ha dado aquel célebre árbol de la libertad llamado Eucalipto, ó *D. Calisto*, como le denominaban los hisoños liberales!

Y eso que el precedente de la Nueva-Holanda se secó al poco tiempo de su implantacion; que si llega á vivir, á esta fecha hay mas fruto de bandidos en Valencia que registrados en los ministerios.

El señor Colmenares ha hecho de una plumada que la *libertad* se muestre en toda su horrible desnudez.

La mujer y el hombre que despues de unirse en santo matrimonio no se presenten ante el alcalde ó juez municipal para que los absuelva de tan *infamante pecado*, tendrán que consentir que se dé á sus hijos el dictado de *hijos naturales*.

Por odiosa, atea y repugnante que sea esta ley, confesamos que no nos estraña.

Siempre las mujeres de mal vivir han

insultado á las que son honradas; por eso la *libertad* debia cebarse en el honor de la mujer católica.

Vamos, señor Colmenares, ánimo; un paso mas y se convierte en..... héroe

Lo que procede ahora es otro decretito declarando beneméritos de la patria á todas las..... ramerás.

Es lo único que le falta á la *libertad* para vivir como se merece, y no es cosa de desairar á la pobrecita.

Por esta vez tambien se han quedado sin el *Toison de Oro*, Escoda, Pucheta, Suarez, Mochales y otros mil que bien ganado lo tienen.

¡Picardía! ¡Desairar á semejantes héroes por el duque de Fernan-Núñez, grande de España de primera clase, rico propietario etc. etc., pero asistente á todos los sa-raos que se sirve dar en el palacio de los reyes de España el señor D. Amadeo!

Si nos diesen á elegir entre semejante duque y aquellos caballeros, nos quedá-bamos con estos, dejando al duque para quien quisiese cargar con él.

Los presidentes y secretarios de su eleccion por el distrito de Estella (Navarra) han protestado enérgicamente contra los estravagantes folletos del diputado señor Muzquiz, terminando su protesta con estas palabras:

«Una satisfaccion queda á los manifestantes, y es, que el señor Muzquiz no ha nacido en Navarra. En esta tierra clásica de lealtad, nadie falta como él á sus deberes.»

Bien, leales navarros: EL PAPELITO ARAGONÉS, carlista de pura sangre, os manda un apretado abrazo y una *sacudida* á las veleidades del señor Muzquiz.

En cambio nuestro querido amigo el señor D. Cruz Ochoa, continúa impertérrito en su puesto de combate, y no bien se han abierto las Córtes, ha vuelto á presentar su proposicion sobre el restablecimiento de las órdenes religiosas.

¡Vivan los valientes y los leales, y afuera los cobardes y traidores!

El director de *El Federal Bejarano* nos escribe diciendo que no recibe nuestro periódico.

Conste que nosotros le remitimos puntualmente, pero como los ladrones están en alza, no podemos responder de que llegue á su destino.

No pasa un dia sin que tengamos quejas semejantes de diferentes puntos, y sirva de satisfaccion á todos lo que acabamos de decir.

El señor Zorrilla ha sufrido un terrible ataque de bilis. Este señor puede exclamar con la cancion popular que dice:

Estoy malo, muy malito,

Con un terrible pesar,

Y mis ratos de tristeza

Alguno los pagará.

Se nos figura que este *alguno* se parece á D. Amadeo, como un huevo á otro huevo.

De todas partes se lamentan del aumento de los ladrones, y á este propósito exclama un periódico :

« ¿ Pero no hay medio de acabar con tantos malhechores ? »

Vaya si lo hay : en acabando con los jefes se acabaron las cuadrillas ; mas para acabar con los capitanes de bandoleros hay que ir á Madrid , que es donde se albergan , y no en miserables cabañas , por cierto .

— ¡ Ladrones , ladrones , ladrones !

— ¿ Qué ocurre ?

— ¡ Qué ha de ocurrir , señor mio , que me acaban de robar hasta la camisa !

— ¿ Y nada mas ?

— ¿ Qué mas quiere usted que me roben ?

— ¡ Vaya , vaya ! eso es una simpleza ; mientras no le roben á usted *sus derechos* es usted rico y no tiene motivos para quejarse .

Nuestro querido amigo D. Matias Ichaso Gomez , director y administrador de nuestro valiente compañero en la prensa el *¡ Gu-guerá !* periódico de San Sebastian , ha sido condenado á ocho años y un día de prision y *quinientas pesetas* de multa por delito de lesa-majestad (segun acusacion fiscal) .

El ensañamiento de todos los gobiernos liberales contra la prensa carlista , no reconoce limites , y nada hay mas odioso ni arbitrario que la justicia liberalesca .

Ojo por ojo y diente por diente debería ser nuestra conducta el día en que , ahuyentado de esta noble tierra el cobarde y despótico liberalismo , podamos disfrutar de verdadera libertad ; no libertad como la presente , que solo se concede á los ladrones , asesinos y embaucadores .

Pero nuestra justicia será mas noble . El partido carlista se contentará con mandar á presidio á todo el que lo merezca , en cuyo caso no serán muchos los progreseros que queden libres .

Nosotros felicitamos á nuestro amigo el señor Ichaso Gomez , pues el que sufre , como él , por su *Dios* , por su *Patria* y por su *Rey* , merece el respeto y la consideracion de todos los hombres honrados .

Está á punto de publicarse , y tal vez á estas fechas se haya publicado ya (segun leemos en los diarios de Madrid) un periódico titulado *La República Católica* .

Al decir de aquellos diarios , éste , en su primer número , enviará un mensaje de adhesion al Soberano Pontífice , y hará despues un llamamiento cariñoso á los carlistas antiguos y especialmente á las Provincias Vascaas , con el objeto de separar á la noble causa á que han consagrado su vida é intereses .

Rogamos á nuestros lectores que vivan muy apercebidos contra dicha publicacion , que no puede ser mas que un cebo para coger incautos , y un infame medio , como todos los que usan los liberales , para dividir el partido carlista que es el fantasma que turba el sueño de todos los malvados , para los cuales ha sonado la hora de la justicia inexorable .

¡ ¡ Ojo , mucho ojo ! !

El diputado republicano , señor Diaz Quintero , se ha atrevido á decir ante el Congreso que debe España ceder á Cuba .

Denunciamos estas palabras á la faz de la nacion para que vaya conociendo el españolismo de ciertas gentes .

Cuba debe ser española ; y antes que ceder una pulgada de terreno , debemos perecer todos si es preciso .

« Caiga sobre los falseadores del parlamentarismo , dice *La Iberia* , el anatema del pueblo , y empiece España á conocer desde hoy quiénes son sus verdaderos y quiénes sus falsos amigos . »

Caiga , sí , en buena hora , la *Maza de Fraga* sobre tanto hipócrita farsante , decimos nosotros , y empiece España á conocerá tanto desalmado bandido que la envilece ; que á fé de Dios no saldria la *hermana* tan bien parada .

CANTARES .

Ya se han abierto las Córtes ,
Ya ha empezado el gran jaleo ;
Dios quiera que nos veamos
Libres pronto de extranjeros .

Entre el partido *boqueras*
Y el partido *calamar* ,
Alguno que nos estorba
De fijo se estrellará .

Por ir dó no le llamaban
Fusilaron á uno en Méjico ;
Otro , por iguales causas ,
Perderá pronto el pescuezo .

Un italiano lloraba
Y su padre le decia :
« Aguanta , aguanta , hijo mio ,
Que no hay rosa sin espinas . »

En invierno no hay claveles
Porque los marchita el hielo ;
En tu cara , Margarita ,
Siempre los permite el cielo .

A mi rey , tu esposo , dile
Que venga luego y de prisa ,
Que si no estos mandarines
Nos dejarán en camisa .

SOLUCION

á la charada del número anterior .

Sr. Director de EL PAPELITO ARAGONÉS .

Pamplona y Enero 23 de 1872 .

Muy señor mio : — Si un fraile le descifró — la charada de otro día , — otro fraile , que soy yo , — otra solucion le envia . — Y pues mi pluma prosigue — dando versos ch bacanos , — no la suelto de las manos — y escribirá lo que sigue :

Estudié con interés
Y con espíritu sano ,
PAPELITO ARAGONÉS
Tu charada , y hallé que es
En su todo un ITALIANO .

Porque italiano es el nombre
Que no vale ni un bemoi ;
Y es tambien de Italia el hombre
Que repugna , y no te asombre ,
Al carácter español .

Que español quiere decir ,
Bravo , altivo , caballero ,
Que ha preferido el morir
A soportar y á sufrir
El yugo de un extranjero .

Y evocando á su memoria
Los ejemplos de la historia ,
Su valor encenderá ,
Y cual cumplió , cumplirá
Lo que concierne á su gloria .

Intelligenti pauca .

UN FRAILE FRANCISCANO .

Charada .

La primera es una planta
Que muchos comen cocida ,
Y dos y *tercia* es el nombre
De un hombre de gran valia
En letras , que floreció
Antiguamente en Castilla .
Prima , *segunda* y *tercera*
Dá produccion exquisita ,
Y hay seres que por gustarla
Pierden libertad y vida .
Es tambien vivo modelo
Que al hombre enseña y explica
Hasta dónde llegar puede
El que un día y otro día
Trabaja con noble ardor
Sin que obstáculos le aflijan .
Es la *cuarta* simple voz
Que indistintamente aplica
El hombre , á la vaca , al bucy ,
Al cerdo , á la javalina ,
Al carnero y á la oveja ,
Y á la incauta cervatilla ,
Y á otros muchos animales
Que el hombre tiene en estima .
El *todo* es , lector , el nombre
De un . . . hombre que , si le rifan ,
No hay seis que tomen billete ;
Tan grande es la simpatia
De que goza ; es el tal nene
(Y sus actos lo atestiguan)
Ateo , infiel , enemigo
De la religion purísima ,
Puesto que en sus Sacramentos
Puso su mano sacrilega ,
Y no hay ya mujer honrada
Que á estas horas no repita
A cuantos oirla quieren
Estas frases merecidas :
« Ese hombre no es español ,
» Que en España la hidalguia
» Es proverbial con el débil ,
» Y no hay uno que deprima
» A las mujeres , no siendo
» Loco , borracho ó *pancista* . »

A los Corresponsales .

Advertimos por última vez , y le rogamos encarecidamente á dichos señores que se hallan en descubierto de los meses de Diciembre próximo pasado , sirvan liquidar sus cuentas ; pues lo contrario cesaremos en el envío de los paquetes .

Suplicamos á los que han cubierto sus pagos retrasados y que solo se hallan en descubierto del mes actual , giren á esta Administracion , con el fin de evitar trabacuentas .